

EL SUCESO DE ANOCHE

La pasión disparata...

Anoche ocurrieron en Madrid incidentes desagradables. Individuos anónimos ocultos entre una manifestación republicana agredieron a la policía, y ésta se vio obligada a rechazar la agresión. Por fortuna, si de las intenciones de los agresores se puede dudar, los pacíficos propósitos de la defensa están de relieve con sólo observar que no hubo herido alguno.

No merecerían los hechos mayor comentario si los interesados en aprovecharse de ellos les aplicasen justa medida. Pero la pasión política de los enemigos del orden y del Gobierno que lo sustenta interviene para disparatar locamente, ya alterando la verdad de los hechos, ya estableciendo suposiciones y malicias cuya sustancia subleva el ánimo, mientras su absurdidad y estulticia hacen reír.

Los comentaristas republicanos pretenden hacer de la algarada de anoche un resorte que mueva las dormidas voluntades de sus correligionarios y disculpe su posible derrota presentándolos víctimas de enormes tropelías. Han buscado en narraciones artificiosas, en comentarios huecos, en insinuaciones pífidas, pero ridículas, un efecto. La propia enormidad de sus dilates lo ha desvirtuado. Porque es imposible que al verlos no aparte sus ojos con desdén o con risa quiéquiera que tenga un adarme de sentido común.

Lo más interesante de esos comentarios buscó esta mañana refugio en las columnas de *El Liberal*. Suele este colega, a pesar de su republicanismo, no perder de vista la realidad y enfocarla discreta y mesuradamente. Pero hace algunos días que ha quitado a sus ojos el freno para ver fantasmas. Y a galope por los espacios soñados, se viste esta mañana con jirones de alucinación mitinesca. Sus apreciaciones de hoy no parecen escritas en la calle del Turco, sino a dos mil leguas de la corte y para los habitantes de Pekín.

Para *El Liberal* las autoridades quisieron poner anoche en el mitin republicano «notas de sangre». Más verosímil es sospechar que los republicanos quisieron poner en su mitin «notas de escándalo». Es a ellos a quienes el escándalo beneficia, y bastaría para convencernos el interés que hoy ponen en agigantar el suceso, oyendo nutrida fusilería donde no hubo sino unos disparos que ellos hicieron. Veinte detonaciones registra *El Liberal*, y es hecho comprobado, ciertísimo, por testigos presenciales, nosotros entre ellos, que fueron exactamente cinco disparos y que partieron de los grupos. Espontáneamente se brindaron anoche a declarar así quienes presenciaron el acto del autor material del primero de los disparos.

¿Cómo sorprenderse de que los oídos oigan tales cosas cuando los ojos de esos republicanos han visto en el mitin del Frontón Central ¡¡20.000 personas!! La plaza de toros tiene cabida para 13.023 únicamente. En el Frontón Central caben solamente 4.000, repleto y ahito. Había anoche numerosos claros, espacios vacíos o diestramente ocupados, buscando la apariencia. Y, no obstante, donde sólo cabe un máximo de 4.000 personas han visto 20.000 concurrentes. Si en cosa tan visible tan descaradamente fuerzan la verdad, ¿qué no han de hacer allí donde el tumulto no deja rastro y la fantasía desenfrenada puede servir sin ataderos ni vallas a la pasión?

Los republicanos, en esta orgía de reprobados sentimientos a que se entregan, han llegado a más. Y vemos con pena a un colega como *El Liberal* secundar esas maniobras formulando preguntas y estampando retenciones para las cuales es más levantado y noble la absoluta claridad. Sensible debilidad es el halago de una multitud dando alas a lo que pudieran concebir y volar imaginaciones borrachas, que sólo en ellas es posible que tomen vida las insinuaciones que sirven de fundamento a las preguntas de *El Liberal*.

¿Qué se pretendió dar a entender? ¿Que el tumulto de anoche fue una frustrada maniobra para el asesinato—nada menos que el asesinato—del Sr. Salmerón? ¿Que decir *El Liberal* que el conde de Romanones «trae de San Sebastián el encargo de hacer que mueran al Sr. Salmerón»? Si no quiere decir eso, ¿qué esas preguntas ambiguas y vergonzantes en cuyas nieblas se deja el semillero de todas las malicias? Y si lo quiere decir, hable francamente para que podamos nosotros y pueda el país todo dar suelta a su más sonora carcajada.

«Matar a Salmerón.» No se han contenido, no, con hacer comedia de la propaganda electoral; aspiran a que acabe en ópera bufa. Porque es burla ese trajín de conjeturas oscuras y de vitandios con tubos para privar de su cabeza a la Unión republicana. No; eso no puede haberlo imaginado ningún republicano culto, ningún hombre de claro sentido; eso surgió sin duda ante la mesa de una taberna y al influjo del pelotón.

No, *El Liberal* no puede pensar eso; es demasiado cuerdo y honrado para dar pábulo a tan grotescas suposiciones. Sus preguntas no son, no pueden ser otra cosa que una debilidad lamentable para con la fez perturbadora, concesión a las circunstanancias y, en manera alguna, expresión de un convencimiento. Más allá posadumbre que puedan flotar en algunas conjeturas tales vapores, que son desdoro de quien los alberga y palpable demostración de que las gentes que de tal modo se ocultan están totalmente incapacitadas para ser factor consciente en la vida pública española.

El Dahomey no está en España. Sería una política de canchales, y es preciso que nos hagamos propia justicia. «Anoche fue España el Dahomey» o la Hotentotia, tampoco el Sr. Salmerón correría un gran peligro. Es el hombre que en un momento

podría dañar a los Gobiernos, y en vida es la mejor preda de salud. La garantía de la impotencia republicana la da la presencia de Salmerón entre sus huéspedes. Caudillo cuya representación parlamentaria es un préstamo o una dádiva ajena, es caudillo muerto. Salmerón llega a las Cortes con investidura proporcionada por Lerroux. ¿Qué fuerza ni qué temor ha de inspirar quien necesita del patrocinio de uno de sus soldados? Viva Salmerón muchos años y no le amarguen jamás otros peligros que los que hoy pueda correr.

El conde de Romanones tiene a honor ser combatido tan ríamente por los republicanos, y les corresponde combatirlo, pero nobly y francamente. Conoce a sus amigos, a los liberales, a los monárquicos todos, para que luchan con brío y confianza en sí propios contra los republicanos. ¿Por qué las iras de éstos? ¿Hacen ellos otra cosa? ¿Le estará vedado a un caudillo monárquico poner su inteligencia y su vigor en la propaganda de sus convicciones y en la defensa de sus ideales? Así los combates del conde de Romanones, no por folletinescas aventuras ideadas por algún lector de Montepín. Y si a los republicanos les duele y sus huertos experimentan el estrago, culpen a sí propios; pero respétese algo, impidiendo que las gentes coreen a carcajadas los disparates de la pasión.

LAS ELECCIONES DE MAÑANA

LOS CANDIDATOS POR MADRID

LOS MONARQUICOS

Don Bruno Zaldo y Rivera.
Don Florencio Fiscowich y Díaz de Añotiana.
Don Sebastián Maltrana y Novales.
Don Mariano Sabas Muniesa y López.

Don Leopoldo Gálvez Holguín.
Don José María de Garay y Rowart.
Don Mariano Muñoz Rivero.

LOS REPUBLICANOS

Don Calixto Rodríguez García.
Don Luis Morote y Graus.
Don Lucio Catalina y Bachiller.
Don Facundo Dorado y Díaz.
Don Nicolás Estévez y Murphy.
Don Rafael Fernández-Calzada y Fernández.

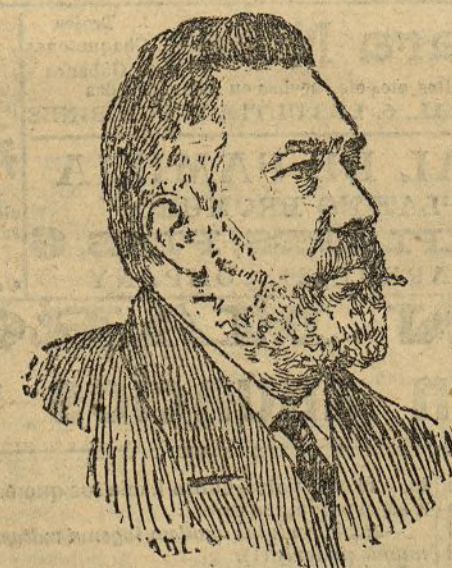
LOS SOCIALISTAS

Don Pablo Iglesias Posse.
Don Jaime Vera y López.
OTRO CANDIDATO SOCIALISTA
Don Alfredo Fischer Santamaría.

POR TELEGRAMA

CASA INCENDIADA

DE NUESTRO CORRESPONSAL
— Ronda 9. Ayer tarde se declaró un violento incendio en un edificio de la calle de la Naranja, de esta ciudad, propiedad del industrial Rafael González.
Fuerzas de Cazadores de Chiclana, de la Guardia Civil y de Orden público, ayudadas por los paisanos, trabajaron con denuevo hasta conseguir localizar el incendio.
Las pérdidas son considerables. Quedan en la miseria los habitantes de la vivienda. Créese que el incendio ha sido casual.
El edificio estaba asegurado.—Aclaro.



Gálvez Holguín

POR TELEGRAMA

EXPOSICIÓN ESCOLAR

DE NUESTRO CORRESPONSAL
Reporte de premios
— Huérfana 9. En el palacio de la Diputación tuvo ayer efecto el reparto de premios del Certamen y Exposición escolar provincial.
El acto, que fué presidido por el gobernador civil, resultó brillantísimo.
Se adjudicó el campeonato con medalla de oro y 2.500 pesetas a Celestino Pablo Navas, de doce años de edad, natural de Almonaster la Real.

El campeonato de niñas se ha concedido a Dolores Losada, de doce años, de la clase gratuita del colegio del Santo Ángel, subvencionada por el Ayuntamiento de Huelva.
Al maestro y maestra respectivos se les concedió medalla de oro y se les ha propuesto para la cruz de Alfonso XII.

Se adjudicaron 10 medallas de oro más a los cinco niños y niñas que han obtenido los primeros premios.

Hablaron el director de la Escuela Normal y el arcipreste, enaltecendo el Magisterio, para el que tuvieron muchas frases de elogio. En nombre del Magisterio habló el señor Centeno, maestro de Bollullos.

Puede asegurarse que el Certamen y la Exposición escolar han sido los números del programa de las fiestas que han dado a éstas mayor brillantez y concurrencia, aun incluyendo las corridas de toros.—Plata.

LA ESCUADRA INGLESA

— París 9. Dicen de Copenhague que la escuadra inglesa ha llegado a las diez de la mañana, anclando en la rada exterior.—Claridad.

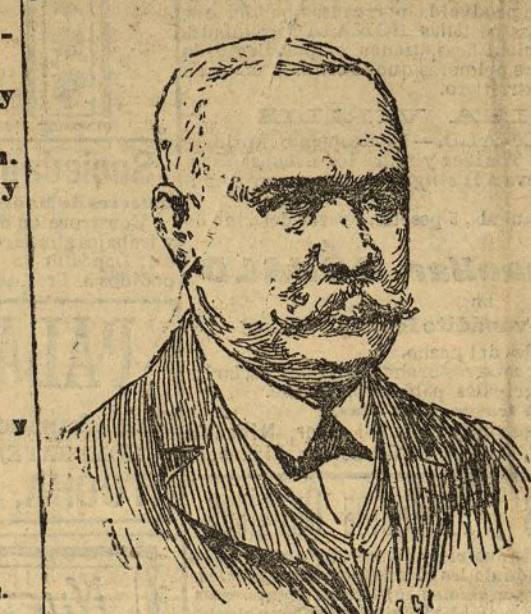
EN EL CÍRCULO LIBERAL

Presentación de candidatos

No necesitamos nosotros encarecer la importancia del acto que realizó anoche el partido liberal, con ocasión de presentar a los candidatos liberales de Madrid. Las ideas que éstos expusieron, la íntima penetración de las necesidades madrileñas que mostraron, comprueba que hubo acierto en la formación de la candidatura, y que ésta responde al nuevo sentido que a la política se quiere imprimir. Al propio tiempo que en el Círculo liberal se desenvolvían aspiraciones positivas, engranadas con la realidad, fecundas y progresivas, en el Frontón Central resonaban las líricas alisonancias de la vieja escuela, palabrera vacua y sonora que nos transporta a tiempos antiguos y es en el año que corre una supervivencia o una regresión.

Pero tuvo el acto de ayer un carácter de mayor trascendencia. El concurso del conde de Romanones y del Sr. Canalejas fué un mentís categórico a las suposiciones de división y querrela, y las nobles y elocuentísimas palabras de este último pusieron el sello de la verdad ir disputable a cuanto la presencia de ambos sugiera.

Espíritus incrédulos y desconfiados daban acaso de la perfecta inteligencia y concordia del partido liberal. Después del discurso de Moret en Zaragoza y de la grande y generosísima oración que anoche floreció en los labios del Sr. Canalejas, no es posible la duda, ni licita si quiera. El partido liberal ratifica su unión y su disciplina; la adhesión hoy tributada



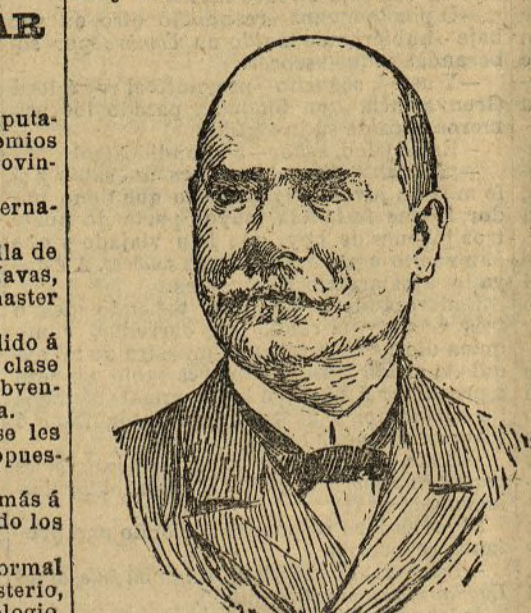
D. Sebastián Maltrana

al Sr. Montero Ríos como jefe no tiene aquellas reservas y secretos designios que sólo la mala fe puede ofensivamente acharcar, después de tales declaraciones, a quienes voluntaria y patrióticamente la han aceptado.

Es el Sr. Canalejas entendimiento soberrano, cuyas ideas alientan al calor de un fervoroso patriotismo. Y acertó anoche a presentar la norma impecable de cuantos con verdadera abnegación aspiren a servir a su patria. Partidos, agrupaciones, núcleos de hombres enérgicos y cultos han de formarse en la política, no sobre el egoísmo ni el culto personal, sino por el servicio de una idea, por la comunión en un dogma, por la idolatría de unos principios a cuyo triunfo saben sacrificar los patriotas toda mezquina pasión. Y el gran tribuno puso en estas declaraciones acentos arrebatadores de insigne verdad.

El Sr. Canalejas terminó afirmando algo que está en la mente de todos. El partido liberal tiene una gran misión que cumplir en el Gobierno. Y para cumplirla contará en las Cortes con una mayoría escasa. Esto impone a cuantos formen esa mayoría una estrecha unión inquebrantable, por amor a la nación y por interés del partido. El primero que deserte la disciplina, el primero que descarte el cumplimiento de esa misión—añadió el Sr. Canalejas—será un traidor; traidor a su partido y a su patria y a su propia conciencia. Y esa convicción de los liberales es prenda de la fecundidad de su obra.

El conde de Romanones se levantó a resumir los discursos; fué intérprete de un sentimiento colectivo: el acto realizado y el discurso del Sr. Canalejas despe-



D. Bruno Zaldo

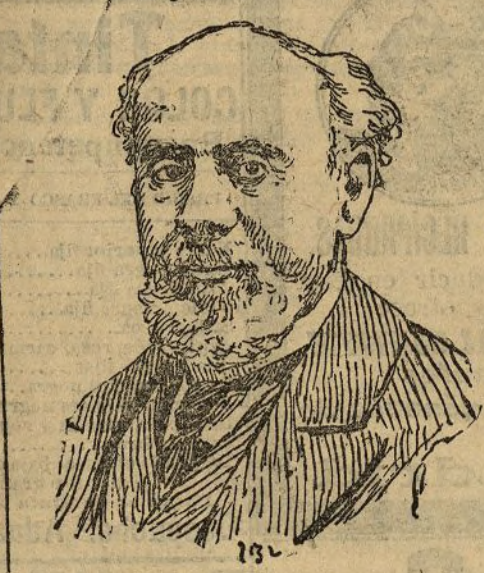
jaban todas las nieblas del partido, y entre el fragor de los aplausos se alzaba una sensación de tranquilidad y confianza espiritual.

A comenzar anoche la sesión convocada en el Círculo liberal para hacer la presentación de los candidatos a la diputación por Madrid que el partido presenta en la próxima con-

tienda electoral, el local que en la calle de Florida Blanca aquél ocupa estaba lleno de un público numerosísimo y entusiasta, ávido de oír a los oradores.

Ocuparon la mesa, con el señor conde de Romanones a la presidencia, los Sres. Canalejas, Aguilera, Ruiz de Velasco, Zaldo, Fiscowich, Maltrana y Muniesa.

Concedió a la palabra al Sr. Ruiz de Velasco, hizo éste la presentación de los candi-



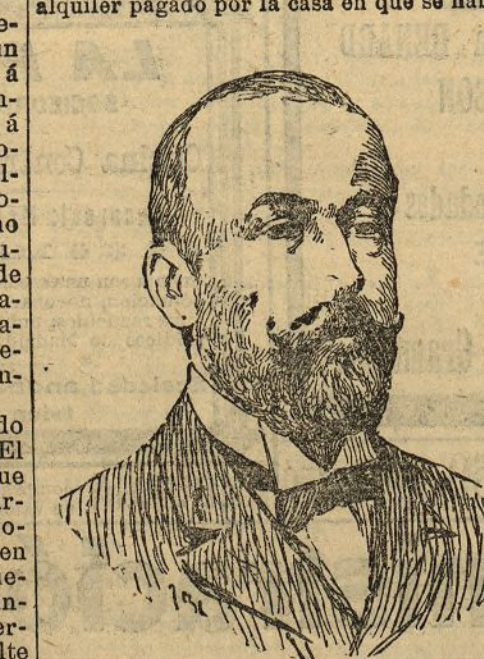
D. Mariano Sabas Muniesa

tos, a quienes apoya, más que su fuerza política, su representación social y valor moral, y elogió al Sr. Canalejas por su asistencia a este acto.

Habla luego el Sr. Muniesa, que comienza dando las gracias por la designación que en él ha hecho el partido. Recuerda su labor en las Cortes de 1881 y en la presidencia del Círculo Mercantil. La aspiración principal que a las Cortes lleva es la mejora de Madrid en todos los órdenes de la vida, dando impulso a las industrias que han empezado a desarrollarse, interviniendo en las cuestiones sociales, tendiendo a armonizar los intereses del capital y el trabajo, procurando el abaratamiento de las subsistencias, aspirando al sustitución del impuesto de consumos por otro más equitativo y a la supresión definitiva del expediente, rémora constante de todas las vitales iniciativas. Espero—dice—que por esto en la lucha del domingo no han de triunfar las personas, sino las ideas y los principios que representan.

El orador se mueve aplaudido. Puesto en pie el Sr. Maltrana, da también las gracias a los jefes y electores que apoyan su candidatura, y expone luego un programa de reformas locales que en Madrid espera, con el concurso de las Cortes, llevar a la práctica. Es vergonzoso que Madrid, pueblo sano por sus condiciones climatológicas, haya sido apelidado la ciudad de la muerte por el desquicio en que los servicios de higiene y salubridad se tienen.

Completa la campaña que en este sentido se debe hacer una especial atención al problema de las subsistencias; es preciso que el pueblo coma, y para ello, el impuesto de consumos, que grava a quienes en menor medida utilizan los servicios del Estado, debe ser sustituido por otro que grave a las clases pudientes: el tomar como base de tributación el alquiler pagado por la casa en que se habita,



D. Florencio Fiscowich

verdadero signo de riqueza exterior, pudiera ser el principio de una reforma que la Cámara de Comercio madrileña tiene hace tiempo estudiada y proyectada. Ocupó luego de la canalización del Manzanares, siendo muy aplaudido al finalizar su oración.

El Sr. Fiscowich dice que aunque no cuenta con historia política, trae al partido su honradez, laboriosidad profundas y una firmísima y constante adhesión a la Monarquía. Una salva de aplausos saludó su presentación, así como la del Sr. Zaldo, que habló luego esbozando algunos proyectos cuya realización sería ventajosísima para Madrid, como la construcción de una alhondiga modelo, la celebración de una Exposición Ibero-Americana y la traída a Madrid de aguas abundantes que lo higienicen.

El Sr. Aguilera es aplaudido entusiastamente cuando se levanta a hablar, y la ovación se repite al empezar su discurso saludando al Sr. Canalejas, gloria del Parlamento, del partido liberal y honor del foro y de la prensa.

Hace profesión sincera y sentida de su fe en la iniciativa del partido liberal, al que siempre sirvió con lealtad inquebrantable. Habla de la candidatura que en la circunscripción de Madrid se presenta, y dice que no es hora de discurrir, pues aunque pudiera creerse que no están debidamente representados los distintos matices del partido liberal, por deberes de disciplina y adhesión debe ser apoyada sin reservas.

El Sr. Aguilera, hombre de acción, promete ir a la vanguardia, acudiendo en la lucha al sitio de mayor peligro, procurando que el pueblo, ordenado y legalmente, utilice las conquistas progresivas que el partido liberal alcanzó y confiando en el triunfo para bien de la patria.

Le es concedida la palabra al Sr. Canalejas, cuya asistencia al Círculo es favorablemente comentada. Una nutrida salva de aplausos lo saluda.

El Sr. Canalejas empieza a hablar con su elocuencia acostumbrada diciendo que su presencia allí es el más patente mentís que

puede darse a quienes hablan de indisciplina y diferencias dentro del gran partido liberal, donde todos sin excepción están a la jefatura del ilustre hombre público que preside el Consejo de ministros, porque, lejos de una sumisión ciega personal, el partido se une en la comunidad de unas mismas ideas y aspiraciones radicales de progreso y bienestar. Lo dicho por el Sr. Moret en Zaragoza es confirmación de este hecho; aquellas frases encuentran eco en Madrid. Es preciso el esfuerzo común para que a Madrid representen los hombres del temple moral de los que gramina; hombres que a Madrid representen son los que en las Cortes se necesitan; la realización de los pensamientos que han expuesto es de capitalísima importancia para Madrid. En la situación en que el partido llega a las Cortes, empeñado en la realización patriótica de proyectos que crean salvadores, nadie puede abandonar su puesto de lucha, porque todo desaliento o toda deserción serían una traición y una cobardía.

Nosotros, dice, realizaremos dentro del régimen monárquico las reformas progresivas que los republicanos quieren llevar a la práctica alterando el orden social establecido, para dar un salto en las tinieblas.

Contesta luego al saludo del Sr. Aguilera, luchador infatigable, a quien, como ha prometido, espera ver siempre en el sitio de mayor peligro.

El ministro de Agricultura se levanta a hablar, no pudiendo olvidar su representación oficial ni prescindir de ella. Manifiesta cuál ha sido su intervención al designar la candidatura por Madrid, en la que se ha procurado poner nombres que por su historia honrada puedan atraer a los comicios a la masa neutra, que hastiada de la política vive de ellos alejada, porque no son los Gobiernos quienes pueden dar el triunfo si el cuerpo electoral no vota.

El Gobierno se limitará a que el derecho de todos sea respetado, y para esto obrará con cuanta energía sea precisa. Por confiar los monárquicos en un triunfo sin esfuerzos, recibieron una dura lección en las pasadas elecciones. Y más sensible es que no haya aprovechado y que quienes entonces culpaban al Gobierno del fracaso se mantengan hoy alejados de la lucha, pensando, sin duda, que en la Monarquía se vive mejor abandonando las calles para acudir sólo a fiestas palatinas donde se lucen uniformes y bordados.

El concurso y la cooperación de todos, cuya necesidad bien ha hecho resaltar el Sr. Canalejas, da al Gobierno la confianza de que suyo será el triunfo.

Grandes aplausos acogieron las palabras del Conde de Romanones.

El acto terminó a las once y media.

POR TELEGRAMA

CUATRO SUCESOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Muerto en riña. Cogido por un toro. Una avispa homicida. Ahogado en un río

— Villanueva del Arzobispo 9. De Castellón me comunican que han ocurrido cuatro sucesos que tienen impresionado al vecindario.

Dos individuos apodados *Roma* y *José* cuestionaron por resentimiento antiguo, reñiendo, una herida de arma blanca que le produjo su contrario.

Esto ha sido detenido. Otro individuo, huyendo del encierro que se verificaba con motivo de la feria, fué cogido por un toro al subirse en una resaca, y resultó con cuatro costillas rotas, falleciendo veinte horas después.

Otro vecino, bebiendo agua en un barril, se tragó una avispa, que le picó en la

garganta, produciéndole tan fuerte inflamación que falleció a la media hora.

En el sitio llamado Tobazo ha perecido el ahogado en el río Guadalquivir un hombre. Quedada.

ALMAS ESPAÑOLAS

La cacklee

El paisaje es africano, bravo; unas lomas grises y áridas de una parte, y a la otra el río que se desliza sereno por los campos ubérrimos, bajo el cielo floreciente del Abril levantino. La aldea, que se ve veinte veces alhajada con yeso, se apoya en unas garzas pedregosas y olmos y plátanos aljor la dan fresco y apacible sombra. Cantan los pájaros en las enramadas, cruzan raudas las golondrinas por el cielo intonso azul, sin nubes, y una bandada de palomas torcazas vuela vertiginosamente. Derriba de las agrias lomas flacas el castillo moro de Montanagudo, abatido por el tiempo; sus ruinas murallas, rodeado de chumberas, un camino de horradura avanza en meandros y se pierden tras las colinas arenosas; la carretera se destaca brumida por el sol, y desde los altizos se columbra al fin del horizonte el Mediterráneo azul, ese gran mar de los poetas grandes y de los héroes fabulosos.

El esquilon de una ermita tintina cristalino, y de lejos, desde la ciudad, llegan los graves ecos de las campanas de la catedral. Es domingo; estas buenas gentes huertanas van a misa y a la taberna; indistintamente, pero como es día de elecciones el pobre cura del Esparragal oficia ante muy escasos fieles—el maestro, la maestra, unos ancianos corcobaos que se posegan y garrapean, unas viejas mudas que se persignan con grandes aspavientos.

El colegio electoral está desierto: el presidente lee un periódico de la capital; los interventores charlan y ríen; en la urna no hay una sola papeleta y se va acercando el medio día. El ambiente caluroso, foso, invita al sueño. Pero he aquí que de repente entra una mujer huertana, fornida, hombruna, marimachosa, de ojos negros, morunos, de tez bronceada por el sol, de labios rojos, abultados, sensuales, de alto pecho y redondas caderas.

—A ver, ¿cómo va esto?—pregunta imperativamente.

Y el presidente y los interventores, con humildad de siervos, se levantan, la sonríen y dicen: —Te estábamos esperando; aún no se ha hecho nada.

—Bueno; poned ahí: D. Fulano de Tal, 225 votos; D. Zutano, 132; D. Perengano, 12.

—¿Dónde nada más?—observa humildemente uno de los interventores del aludido.

Y ella, regamente, con majestuosidad gallarda y con ese gesto de desdén que es patrimonio de las almas fuertes, reafirma:

—No; does, no; ¡seis! ¡Ahadille seis! D. Zutano.

Todos sonríen y cumplen la orden. A los diez minutos ya están firmadas las actas; la mujer las coge, las dobla, se guarda en el pecho y dice: —Vosotros a mi casa a comer. Yo voy a Murcia a llevar estos papeles.

Y sale gallarda, bravia, sonriente, por entre los grupos de huertanos que van a la taberna o vienen de la taberna, en celebración de la fantasmagoría electoral. Monta en una tartana; el caballo parte a galope, levantando nubes de polvo... Bajo el cielo de Abril florecen los campos; el sol restaña las colinas ralas; a lo lejos relumbra herido por el sol, metálicamente, el Mediterráneo azul de los poetas...

J. Martínez Albaeste.

EN EL FRONTÓN CENTRAL

MITIN REPUBLICANO

Aspecto del Frontón Central

Anoche se celebró en el Frontón Central el anunciado mitin republicano de propaganda electoral.

A las nueve debía comenzar el acto; pero por falta de puntualidad de parte de los elementos directores del partido antidinástico, hasta pasadas las diez no tuvo principio.

La concurrencia era numerosa y la atmósfera difícilmente respirable. Sin incurrir en exageraciones, puede decirse que el número de asistentes fluctuaba entre tres y cuatro mil personas.

Había buena representación del sexo débil, muchos obreros de la Federación de la calle de Relatores y gran número de curiosos.

Al aparecer los señores que habían de presidir el mitin en la cancha, el público aplaude. Preside el Sr. Llano y Persi, sentándose a derecha e izquierda de él, los Sres. Salmerón, Rodríguez (D. Calixto), Catalina, Calzada, Dorado y Morote.

Representa a la autoridad el delegado señor Sánchez Vidal.

El primer discurso

Habla el Sr. Llano y Persi, recordando su historia de republicano y diciendo que le ha valido la confianza de sus correligionarios y el que éstos le honraran designándole para representarlos en el Parlamento.

Renuncia a hacer la presentación de los



D. Luis Morote

braltar no sean españoles y atribuya al régimen vigente todas las desdichas de la patria. Los correligionarios del Sr. Dorado, que no ha muchos días combatían rudamente la candidatura, aplauden sin reservas.

El orador continúa acusando y promete pedir cuentas de todo si va al Congreso.

El Sr. Morote

Nuestro distinguido compañero en la Prensa pronuncia un discurso muy extenso. Felicitase del espectáculo que dan los republicanos, apareciendo unidos para defender su causa en los comicios.

Dando muestras de una cultura que nadie le disputa, cita ejemplos de costumbres e instituciones libres vigentes en los Estados Unidos y en Inglaterra.

Cantando las excelencias del sufragio, refiere a un artículo de Jaurés, publicado en *L'Humanité*, a propósito de la separación de Suecia y Noruega, sancionada por el voto de los ciudadanos de este reino nórdico.

Utiliza como argumento para provocar manifestaciones de entusiasmo, la pérdida de nuestras colonias.

Se extiende en amplias consideraciones psicológicas, siempre preconizando las ventajas del voto.

Un obrero que sigue atentamente las palabras del Sr. Morote, interrumpe: —¿De lo del tercer Depósito, qué?

Defiendo la gestión de la minoría republicana en las pasadas Cortes, afirmando que ella se debe el fracaso del proyecto de Maura, sobre Administración local, de la reforma del Concordato, la inmunidad parlamentaria y

del nombramiento del padre Nozalada para la silla de Valencia.

Alude a su viaje a Rusia, pintando como modelos a los revolucionarios moscovitas.

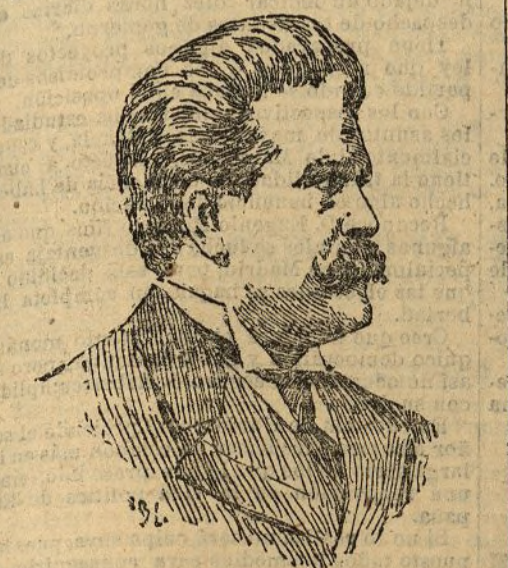
Y finaliza encomiando la candidatura de la Unión republicana.

El Sr. Calzada

De tonos ultraradicales fue la breve oración del Sr. Calzada, hermano del doctor del mismo apellido, que vivió en Buenos Aires ejerciendo la abogacía.

Habla de las Repúblicas americanas, de donde asegura nos vienen aires de libertad. La emancipación es ley natural; pero los hijos emancipados conservan amor a sus padres.

Arremete furioso contra la Monarquía, mereciendo un recordito de atención del representante de la autoridad, que—como era de esperar—provoca ruidosas manifestaciones en el auditorio.



El Sr. Calzada

La mala bestia apocalíptica a la Monarquía y dice que viviremos sin dignidad mientras no se destruya el régimen imperante.

Algo más añadió, sin que le costara un disgusto, que nosotros no copiamos, porque todavía no nos gobierna la República.

Desde luego, esas cosas no se consentían en Francia dichas en sentido monárquico, ni las permitían el orador y sus amigos si al fin fueran poder.

Un espectador, que por el traje parecía dependiente de tienda de ultramarinos, emocionado por las últimas palabras del Sr. Calzada, lloraba.

Nos hace fijar la atención en este detalle un joven trabajador de larga blusa blanca, que dice a otro que le acompaña:

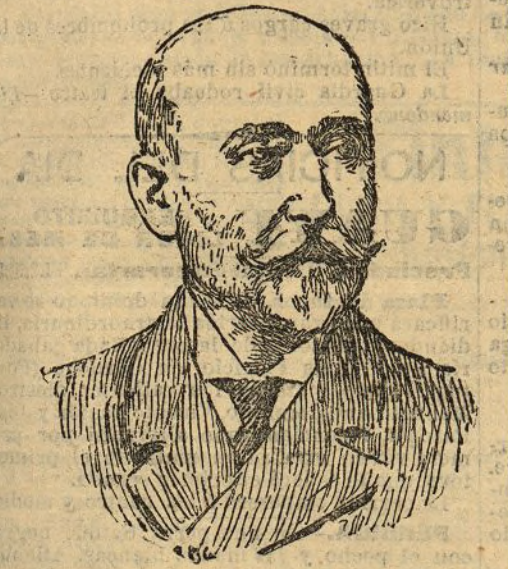
—Mira aquí cómo llora. Con que aquí llora y luego me pongas el dedo en el peso, ni es recuento.

El Sr. Rodríguez (D. Calixto)

Al levantarse a hablar una salva de aplausos le saludó.

—Vengo a realizar un acto de previsión y de disciplina. Obedecer es nuestra obligación, porque así revelamos ser una fuerza capaz para regir los destinos de la patria.

La Monarquía y la patria son incompatibles, porque aquella es fanática, partidaria



D. Calixto Rodríguez

del jesuitismo y del incremento de las Ordenes religiosas, únicamente soportadas en los pueblos incultos.

Los republicanos sienten las necesidades de la clase proletaria y es anhelo de todos los que forman el partido que llegue a realizarse. Lo contrario resultaría incompatible con nuestra historia y con nuestros principios.

Con grandes aplausos es interrumpido el Sr. Rodríguez varias veces, rebullándose al poner término a su discurso.

El Sr. Catalina

Mostrase agradecido porque le han nombrado candidato.

—Verdad es que si mi humildad y mi modestia representan poco, en ocasiones como



D. Lucio Catalina

la presente hay que pensar en las ideas más que en los hombres.

El que no preste su decidido concurso a los republicanos, ayuda a los monárquicos.

El Sr. Salmerón

Varios minutos duró la ovación tributada al jefe de la Unión republicana cuando se puso en pie.

Hecho el silencio, D. Nicolás Salmerón habla:

—Los republicanos de Madrid deben cooperar a la grande empresa de los correligionarios del resto de España. Debe servir de ejemplo la actitud patriótica y firme de la ciudad de Barcelona.

Con la unión de todos podremos exclamar: ¡Llegada la hora suprema para la Monarquía!

Añade que la unión existe, y que nada ni nadie podrá quebrantarla.

La candidatura para las elecciones del domingo tiene que triunfar. Es cuestión de honor para el partido.

No hay que fijarse en los hombres, sino en las ideas que simbolizan. No se cometa una candidatura; combátese una institución.

El Sr. Salmerón nos perdona si osamos presentar la consecuencia de tal doctrina, que es ésta: No importando los hombres, podrían cualesquiera personas, aun las inde-

tas, simbolizar la República en el Parlamento.

Las doce y media concluye el Sr. Salmerón, y el Sr. Llano y Peral da por terminado el acto.

La manifestación

Agresión injustificada. La policía se defiende. Salmerón apocalíptico

El primer acto de la comedia republicana ha terminado, con sus correspondientes ribetes de melodrama.

Había que calentar el ambiente para las elecciones; había que galvanizar al cadáver momificado de la Unión, había que borrar los ojos de la opinión la frialdad e indiferencia con que Salmerón fué recibido a su regreso de Barcelona.

—Lo han conseguido los iniciadores y autores de la tramoya organizada para anoche por los republicanos centralistas en las calles de Madrid?

El momento estaba bien escogido, el pretexto no lo habían urdido mal para impresionar y arrastrar a los más inocentes y crédulos; no a otro fin respondía mucho de lo que se dijo en el mitin del Frontón Central, en tal propósito y criterio se inspiró la manifestación de efectos teatrales que cruzó la Puerta del Sol y la triple calle que antes de bajar el telón en la calle de la Lealtad se buscó dejar en el ambiente, para amedrentar ratones, ardimientos de lucha y simulacros de entusiasmo donde toda fe está perdida y los hombres se mueven a remolque de una disciplina mal hilvanada.

Voces, disparos, atentado a Salmerón, crímenes frustrados, protestas apocalípticas, sangre que pudo correr en las Cuatro Calles, hollado e invocación del derecho de quienes se rebelaban al cumplimiento de las leyes, asombramientos, fieros males...

Y a la postre de esa batalla tremenda de los apóstrofes mayestáticos de la policía y de los apóstrofes mayestáticos de la policía y de una Unión pegada con alfileres, ¿qué?

Ni más de cinco tiros disparados al aire



D. Nicolás Estévez

por guasones o logreros, ni un herido, ni un contuso, ¡el fin de las elecciones! Mucho ruido contra la autoridad, y en realidad, muy pocas nueces de sincero entusiasmo por las ideas conservadoras y la persona de Salmerón.

La policía no hizo anoche, frente a una imposición de fuerza de número, por parte de los republicanos, más que cumplir el imperativo categórico de su deber.

A las doce y media de anoche terminó el mitin republicano. Antes de esta hora, en el primer trozo de la calle del Carmen y en la Puerta del Sol, entre las calles de Preciados y Montera, y hasta la farola central, varios grupos esperaban la salida del Sr. Salmerón y candidatos republicanos del Frontón Central.

La calle de San Alberto veíase a aquella hora, rodeada de gente, al igual que la Puerta del Sol, cuando se cumplió el imperativo categórico de su deber.

No podemos decir, si queremos hacer un relato verdad, que los grupos todos que vimos en la Puerta del Sol estuvieran formados por republicanos; entre ellos reconocimos a muchos individuos de la política, a quienes retenía la curiosidad que siempre despierta la aglomeración de gente. Entre ellos había no pocos monárquicos. Los grupos de curiosos engrosaban con la afluencia de personas que volaban de los teatros.

También había bastantes socialistas. Estos grupos de heterogéneos elementos permanecieron silenciosos hasta la una menos veinte minutos.

Desde los balcones del ministerio de la Gobernación presenciaban el gobernador, el subsecretario y ministro de la Gobernación, el escaso movimiento de aquellos hombres, que a última hora formaron, aumentando su número por transientes, entre los que se veían algunas mujeres, una compaña mas con los manifestantes y jaleadores del señor Salmerón.

Las órdenes comunicadas al Cuerpo de Seguridad por el gobernador civil, antes de que el mitin terminara, tendían a impedir toda manifestación que se desvolviera fuera del espacio necesario para que los concurrentes al mitin pudieran evolucionar en dirección a sus domicilios.

Conforme a estas órdenes, en el ministerio de la Gobernación, en el de Hacienda—ignoramos si en otros puntos más—se habían establecido retenes de guardia de seguridad.

Los jefes de estas fuerzas y el de una sección que se hallaba junto a la entrada de la calle de Alcalá habían sido encargados de impedir toda manifestación que intentara penetrar por la calle de Alcalá, vía a la cual afilaban a aquella hora cuantos salían de los teatros y en la cual la circulación no debía cesar.

En estas condiciones era esperada la terminación del mitin y el desarrollo de los acontecimientos, pues nadie podía renunciar a la idea de próximos sucesos, sabido el deseo y preparación de enardecidos mulieres republicanas que formaban entre el público del Frontón.

Era la una menos veinte minutos, como antes decíamos, cuando terminó el mitin.

La salida del Sr. Salmerón y candidatos, del Frontón, se hizo esperar, aunque no mucho.

Los grupos de la calle del Carmen fueron engrosando; también aumentaron los de la Puerta del Sol; los republicanos se confundían con los socialistas, monárquicos, indiferentes, transeúntes y policías. Aún no se había alterado el orden; la gente marchaba en silencio.

A la una menos diez minutos el eco de un viva y prolongados aplausos que llegaron a formar ensordecedor ruido con posteriores vítores, nos hizo conocer que el jefe de la Unión se hallaba en calle.

En aquel instante la masa de personas que ocupaban los lugares descritos comenzó a moverse, la policía a inquietarse. El Sr. Salmerón, en el carruaje de D. Calixto Rodríguez, acompañado de sus dos hijos y del Sr. Rodríguez, embocaba la calle del Carmen. A paso muy lento continuó, seguido de otro coche, en el que iban los Sres. Catalina, Morote, Dorado y Calzada, y rodeados por los manifestantes hacia la Puerta del Sol.

Ya en este sitio, el momento era crítico. Los guardias habían de oponerse al paso de la manifestación; los manifestantes persistían resueltamente en su empeño de acompañar al jefe aunque tuviesen que pasar por encima de la policía.

Flotando este propósito continuaron hacia la calle de Alcalá; pero sin poder avanzar, obligados para entrar en la Carrera de San Jerónimo, ocupando la acera del estanco, entre ambas aceras, hacia

Las fuerzas operan

Habían embocado la Carrera los manifestantes. La fuerza encargada de actuar el paso había perdido por la maniobra de aquellos el terreno en que debieron situarse desde un principio para conseguir su objeto.

Los guardias de esta sección, obedeciendo órdenes, intentaron cortar en la Carrera la manifestación y trataron después de avanzar por la misma vía, para colocarse frente a la masa y detenerla en su marcha.

Los dos movimientos resultaron inútiles por haberse frustrado la oportunidad del primero.

Los guardias quedaron incrustados en la manifestación; bastó que las personas que formaban ésta se apretaran unas sobre otras para que los guardias quedaran sin campo de acción sin movimiento y viéndose obligados a marchar como manifestantes, aunque con la esperanza de más adelante poder, ayudados por más fuerza, salir de aquella situación.

Así se recorrió el primer trozo de la Carrera.

Penetraba la multitud, que aclamaba al señor Salmerón, cantaba la *Marsellesa*, vitoreaba a la Unión, al partido y a la República y aplaudía sin cesar en el segundo trozo de dicha calle.

Algunas personas nos disponíamos a presenciar el paso de la manifestación por las Cuatro Calles, desde la de Sevilla.

—Llegaba a aquel lugar el coche que conducía al Sr. Salmerón; la manifestación seguía su paso muy lentamente.

En este instante interviene nueva fuerza. El reón del ministerio de Hacienda sale de su punto, avanza por las calles de Alcalá y Sevilla a cortar la manifestación, pero también pierde la oportunidad, llega tarde.

Los jefes, al pasar la fuerza junto a la calle de Arriarán, ordenan a la fuerza que avanza de prisa sobre la concurrencia para disolver la manifestación. Unos guardias, los cuatro primeros, con traje de rayadillo, pasan por entre los manifestantes y se sitúan en las esquinas de las calles del Príncipe y Cruz. El grueso de la manifestación se echó encima, y la fuerza no logró lo que se proponía.

Cuando mayor era la confusión entre manifestantes y policía, escuchamos la detonación de un disparo y después otra y otra, y otras hasta cinco.

El eco de los disparos lo tomó mucha gente por otros tantos tiros oídos no era difícil creer que se hacían con armas de distintos calibres.

Con las detonaciones se originaron las carreras y sustos propios de cuando el pánico penetra en las masas, que se ven obligadas a luchar a la vez contra la fuerza de las armas y consigo misma para obtener una salida que ella misma se destruye.

Se practican detonaciones.

Al cabo de un rato no corto cesa el ataque y vemos al coche del Sr. Salmerón cambiar de dirección, marchando hacia la residencia oficial del Sr. García Prieto.

Y buen número de manifestantes torna hacia la Puerta del Sol, esperando frente al ministerio de la Gobernación la salida del jefe de la Unión republicana.

El Sr. Ruiz Jiménez

El gobernador, que como decíamos al comienzo del relato, se encontraba en el ministerio de la Gobernación, desde antes que el mitin terminase, en vista de que la manifestación continuaba por la Carrera de San Jerónimo sin ser disuelta, decidió acompañarla, y a pie se dirigió en la misma dirección que aquella.

Sin duda, fracasado el primer intento para disolverla, el Sr. Ruiz Jiménez pensó transmitir las oportunas órdenes a los jefes de la policía.

El gobernador fué el primer extrañado de lo ocurrido en las Cuatro Calles.

A la vez que el Sr. Salmerón, regresó a Gobernación el gobernador civil.

Al ir a Gobernación

En las Cuatro Calles, al resolver el Sr. Salmerón ir a Gobernación, protestó de lo que ocurría ante los guardias que rodeaban su coche. Después aconsejó a sus amigos que se disolvieran y retiraran, que él iba a cumplir con su deber y protestar de lo ocurrido ante el ministro.

Muchos de los que rodeaban el carruaje del jefe de la Unión republicana contestaron con vivas y con palabras de venganza.

—No, vamos con usted, le seguimos y le acompañamos.

Y así lo hicieron.

En el ministerio

El subsecretario, Sr. Fernández Latorre, recibió las primeras demostraciones de enojo del jefe de los republicanos.

El ministro de la Gobernación, que se encontraba en su despacho, oyendo hablar al Sr. Salmerón, abrió la ventana y le invitó a que pasase a conferenciar con él.

Repitió allí el jefe de la Unión republicana sus anteriores manifestaciones.

Contestó el ministro de la Gobernación que de los sucesos que acababan de ocurrir él no tenía noticia oficial de ellos y que practicarla todas las informaciones necesarias para que los responsables fueran los que fueren, sufrirían las consecuencias de su conducta.

Al salir el Sr. Salmerón a la Puerta del Sol nuevamente encomendó a los grupos, que aún eran allí numerosos, que se disolvieran, y la indicación fué orden cumplida.

La gente desahogada de impaciencia decía entonces:

—Por ahí debían haber empezado los manifestantes.

Al partir el carruaje del Sr. Salmerón para su domicilio oyéronse algunos vivas.

Disparos a un coche

Do un punto importante se hablaba anoche, circulando distintas versiones. Se decía que la capota del coche en que iba el Sr. Salmerón, se había disparado de un tiro de los disparos. Otros negaban rotundamente tal rumor.

De ser cierto, es lo más fácil que el proyectil correspondiera a disparos hechos por paisanos, pues fué imposible aislar el coche de los entusiasmas que aclamaban, y de proceder aquí a una investigación tan sencilla hubiera sido antes plano, en el momento que rodeaban el carruaje, y entre éstos y los guardias hubiera sido mayor la batalla.

La versión oficial

A las dos de la madrugada nos recibió en su despacho oficial el Sr. García Prieto, quien expuso la siguiente versión:

—Me he limitado—dijo el ministro—a recibir en mi despacho a diferentes personas que han sido testigos presenciales de aquellos sucesos, y desde luego he podido notar que las versiones difieren en lo que es puramente accidental y connotaciones fundamentales.

Es evidente, siguió diciendo—que la manifestación que se formó detrás del coche que conducía al Sr. Salmerón, no era todo lo ficticia que hubiera sido de desear. El gobernador, que marchaba a pie inmediatamente después del carruaje en que iban los candidatos, no creyendo que se produjera tumulto alguno, que marchara la manifestación en aquella forma hasta el domicilio del jefe de los republicanos.

Al llegar a las Cuatro Calles se realizó el primer acto de violencia con un disparo de arma de fuego, lo cual obligó al gobernador a tomar parte activa para impedir que el tumulto aumentara mayores proporciones. ¿Quién hizo aquel disparo? Según dijo el ministro, el disparo lo hizo un jovenzuelo que se hallaba bajo la farola central de la entrada de la calle de Sevilla, al cual quiso detener el teniente de policía Sr. Puig, sin lograrlo por impedirse la aglomeración de la gente.

El hecho de que el muchacho aludido fué el que hizo el primer disparo lo confirmaron, según el Sr. García Prieto, no sólo el testimonio del teniente, si que además el del teniente alcalde del distrito del Centro, señor Beltrán y los de un coronel de Artillería y un capitán de Ingenieros que, siendo testigos

presenciales del hecho, han visitado al ministro indicándole que están dispuestos a declarar ante el juez.

A dicho disparo—añadió el Sr. García Prieto—siguieron otros hasta siete o diez, y claro es que se produjo la confusión, ante la que los guardias desensainaron los sables, limitándose a despejar el lugar de la escena.

Terminó diciendo el ministro de la Gobernación que estaba muy satisfecho de la conducta del gobernador civil, y que no se había verificado ninguna detención, limitándose a dar conocimiento de lo ocurrido al Juzgado de guardia.

Terminado el suceso

A las dos y media de la madrugada continuó algunos curiosos frente al ministerio de la Gobernación.

A aquella hora bajó el gobernador, y parte del grupo se dirigió tras de él por la calle Mayor, disolviéndose el resto.

El suceso había terminado; los últimos curiosos retiráronse hacia sus domicilios comentando lo ocurrido.

Tres cápsulas

El capitán del distrito del Congreso dispuso después del tumulto que las parejas a sus órdenes hicieran un reconocimiento del lugar donde los sucesos se desarrollaron, siendo encontradas por los guardias tres cápsulas frente a la calle de Cedeceros.

El Juzgado de guardia

Próximamente a las dos y media de la madrugada acudía al Juzgado de guardia el teniente de Seguridad que mandaba las fuerzas en las Cuatro Calles.

Manifestó ante el juez que no era cierto en lo que algunos rumores de que hubiese hecho el disparo alguno por la salida de la fuerza que no usa revolver ni lo ha usado nunca, y aseguró que los disparos partieron de las personas que en grupos acompañaban a pie el coche del Sr. Salmerón.

Más tarde acudieron algunos guardias de Seguridad y agentes de policía, declarando todos que recibieron la orden de disolver a los manifestantes, sacando entonces los sables y un momento después se oyeron los primeros disparos, que en total no llegaron a doce.

Los declarantes aseguraron que ellos no habían hecho uso del revolver, añadiendo que esto podía comprobarse con el hecho de que los disparos, a pesar de partir del mismo punto, produjeron detonaciones muy distintas, lo que prueba que las armas con que se hicieron eran de diferente calibre y la policía usa revolver reglamentario.

Después de prestar declaración se retiraron cuando encargado de la instrucción del sumario el juez del distrito donde ocurrieron los sucesos.

Hasta la hora presente no ha sido detenida ninguna persona.

TERREMOTOS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

En Cetta. Muchas víctimas

—Cetta 8. Anoche un fuerte terremoto produjo bastantes destrozos, resultando varias personas muertas o heridas. —Rodríguez.

En Italia. Muertos y heridos

—Roma 8. Anoche casi todo el Norte de Italia fué conmovido por un intenso terremoto.

Las víctimas se cuentan por centenares. El pánico es indescribible. Se envían socorros. —Gallardo.

Aspecto desolador. Centenares de muertos

—Roma 8. El terremoto de que ayer dí ya hemos hablado en el Norte de Italia ha destruido completamente varios pueblos.

El aspecto de las ruinas es desolador. No se conoce catástrofe semejante desde los de Ischia y Cassamicciolo.

El Gobierno ha enviado socorros, dinero y soldados para activar los trabajos necesarios. —Clement.

Dónde fueron los terremotos

—París 9. Los terremotos dichos fueron violentos en Catanzaro, Reggio, Calabria, Monte Leoní y otras regiones de Calabria. Han quedado casi destruidos los pueblos de Martizano, Stefani y Tripani. Sébese que hay centenares de heridos. En Castellamare, Nápoles y Florencia, se sintieron ligeras sacudidas. —Clement.

LA BOLSA

(Alcance de hoy para nuestras ediciones de provincias).

CIERRE OFICIAL

| VALORES | Cotización anterior | Cotización de hoy |
|-----------------------|---------------------|-------------------|
| 4 % Interior contado. | 79,60 | 79,70 |
| Fin de mes. | 79,70 | 79,80 |
| Proximo. | 79,80 | 79,90 |
| 5 por 100 exterior. | 98,75 | 98,80 |
| Banco de España. | 430,50 | 430,60 |
| Tabacos. | 000,00 | 395,50 |
| Francos. | 31,60 | 31,40 |
| Libras. | 33,40 | 33,07 |
| Exterior. | 33,05 | 33,25 |
| Exterior. | 33,95 | 33,17 |

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Vamos progresando

Poco a poco se va a lejos: ocho días más y ya tendremos al teatro todos los teatros del género chico, con lo cual, algún dinero y la salud correspondiente, podremos permitárnos el lujo de ser casi completamente felices.

No hay sino ver la prisa con que el público acude a los coliseos abiertos ya, para comprender la gana que tenemos de jaleito. Un mes de ausencia, porque el Nuevo Teatro acudía a teatro de vigilia, nos había puesto el apetito de par en par, y a estas fechas hay quien no se ha saciado aún y pide teatros, teatros, como si hubieran caído ya tres o cuatro en el primer tercio de la vida.

Afortunadamente no ha ocurrido así; los de Apolo, Esclava y el Cómico, viven aún, y como el público rehosa en ellos, hacen bien en abrir sus puertas la Zarzuela y Martín, cinco o seis teatros abiertos son dos o tres mil personas que comen caliente todos los días, y eso bien vale una misa. Viva, pues, el género chico y viva con su pupila correspondiente, ya que ella es inevitable y la vida es indispensable para que tengan salida los productos de Fuentesañudo.

Además, este año las cosas no comenzaron mal del todo. Los teatros menudos han comprendido la necesidad de echar el resto y «vienen pegando». Chicote ha contratado a Amato y a Soledad García, dos discretísimos artistas de la compañía Tubau, con los cuales, unidos a elementos propios muy utilizables como Loreto, Morote, Franco, Soler y el propio Chicote, que está mejor en ese género que en el otro, hará dramas, melodramas y comedias, género grande en suma, y con ello un gran servicio a la cultura popular vulgarizando obras que merecen ser más conocidas que muchas del actual repertorio de Loreto.

En la Zarzuela también hay síntomas de engrandecimiento. Jacobo Rivas pone cara feroz a los autores que le amenan con retiradas de mayor cuantía; pide a todos los notables obras de forma, y ha puesto al frente de las huestes a aquel Perico Ruiz de Arana, a quien ahora llaman los cómicos D. Pedro porque es ya una persona respetable.

Una compañía a cuyo frente figura un don, y que tiene por añadidura un empresario con el entrecorreo arrugado, es una garantía de formalidad.

¿Por qué más? El mismo Cómico ha hecho en los suyos formidables mejoras. Su género

no ha de ser el escáptico, infinitamente mejor que el melodramático de la ribera de Curridós, digno de que quierán los pudibundos y para el caso ha escaseando con candil un corito de mayas hechas y doradas y hasta guapas y todo, con lo cual no se dará ya el caso de que una docena de escueros falten descaeramente a la propiedad escénica cantando a voz en grito:

Nosotros somos las más hermosas.

Las coristas del Cómico no serán precisamente las más hermosas; pero ya pueden pasar por tales con tal de que el público ponga algo de su parte, y Antonio López merece aplausos por eso; el hombre ha hecho todo lo que ha podido, hasta quitarle a Arana la única corista guapa que tenía!

Algo semejante ha hecho Rullos en Martín. Según cuentan los iniciados, allí también habrá coristas guapas, y como la compañía sea regular, si quiera, y dicen que es buena del todo, Martín dará guerra y dejará de ser el teatro de los pastorelos y el Zenorio truhfante.

Sólo Apolo permanece estacionario en sus mayestáticas alturas. Aguarda tranquilo los acontecimientos y sonríe pensando en que a carrera larga él será el vencedor. Apolo está en el secreto y sabe que el infierno está empujado de buenas intenciones, y que del dicho al hecho hay gran trecho.

Chicote puede pensar lo que quiera; pero luego tendrá que ajustar su repertorio a lo que vayan disponiendo los autores con quienes tiene compromisos. Jacobo Rivas se desarrugará y a D. Pedro se permitirán llamarle Perico sus subordinados como si hubieran ido con él a la escuela. López será víctima indiscreta de media docena de raptos y otra media docena de imposiciones, y tendrá al final su correspondiente docena de escueros, y Rullos seguirá la suerte de López aunque naturalmente aquellos son otros López.

No hay, pues, motivo para regocijarse demasiado, y conviene aguardar los acontecimientos, que ya irán dando de sí lo que Dios sea servido.

Ahora bien: no está mal aguardar andando y concurrir a Apolo, a Esclava y al Cómico, por ahora, y luego a la Zarzuela y Martín. Tal vez lo que en estos teatros hagan no sea del todo grato; pero 3.000 céntimos representan varias fanegas de garbanos, y qué diablo! algún sacrificio hemos de hacer por el prójimo. —M.

NOTICIAS ELECTORALES

EN PROVINCIAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

BONDA

—Bonda 8. Reina entusiasmo por la próxima lucha electoral.

Preséntase por este distrito el conservador Sr. Tejón y Marín frente al Sr. Tenorio.

Los republicanos han acordado el retraimiento. —Alarcón.

PUEBLO NUEVO

—Pueblo Nuevo del Terrible 8. Anoche celebró un mitin en Fuenteovejuna el candidato liberal Sr. Gómez de la Serna.

La concurrencia fué numerosísima, principalmente de gente obrera.

Fué aplaudido con entusiasmo, así como el Sr. García Barga, notable orador y candidato, que expuso el programa del partido con gran elocuencia.

Se da casi como seguro el triunfo de dicho señor, a pesar de los esfuerzos de su contrincante, que lucha desesperadamente.

El Sr. Gómez de la Serna marchó a Espiel, y López Amigo, conservador, salió para Córdoba. —Rincón.

VENDELL

—Vendrell 9. Llegó el propagandista señor Lerroux, que dió un mitin de propaganda electoral en el Hotel.

En él tomaron parte, además, los señores Iglesias, candidato republicano, y el señor Vidal.

El acto, que se vió concurridísimo, fué presidido por el Sr. Romeu.

Los oradores fueron muy aplaudidos y reinó orden completo. —Plana.

ORENSE

—Orense 8. Volviera a telegrafiar pasado mañana el resultado definitivo de las elecciones y todo aquello que pueda despertar interés vivísimo, en cuantos signos pinto a paso las emociones de una contienda electoral.

Anticipo, sin temor a equivocarme mucho, que no ha de haber grandes ni pequeñas sorpresas, y que al gobernador civil casi le vino muy ancho, como decirse es costumbre, el que esta provincia resultase una de las más conservadoras de España.

DESÓRDENES EN TOKIO

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA DEL DIARIO UNIVERSAL

Después de la paz la guerra interna. Hostilidad contra el Gobierno. Tokio en estado de sitio. Incendios, muertos, heridos y cargas de la policía. La revolución se extiende. Otras noticias

La censura. Detalles de los sucesos. La casa de un ministro incendiada. Cargas de la policía. El pueblo las rechaza. Bomberos apedreados.

— Londres 8. Sin duda por causa de la censura llegan muy retrasados los telegramas del Japón dando detalles de los graves sucesos que allí se desarrollan.

Un telegrama de Tokio fechado el día 5 dice que el pueblo atacó el domicilio del ministro del Interior.

Un individuo penetró en aquél por la espalda, llevando una antorcha encendida y prendiéndole fuego.

La policía cargó furiosamente a sablazos sobre la multitud, desbandándola; pero rechazándose la gente, rechazó a los guardias.

Al mismo tiempo se quemó en diferentes puntos de la población fueron apedreados los bomberos que acudieron a apagar los incendios ocasionados por los revoltosos.

Dolor. En otras ciudades japonesas. Información de la Tribuna, de Roma. Muertos y heridos.

— Roma 8. La Tribuna, de esta población, que fue el primer periódico europeo que dio cuenta de los desórdenes iniciados en el Japón con motivo de la paz, publica hoy una extensa información del mismo asunto.

El telegrama desde Singapur y Tion-Tsin diciendo que en Tokio ha habido gravísimos desórdenes.

En otras poblaciones japonesas se han repetido; muchos edificios del Gobierno han sido asaltados o incendiados por el pueblo.

Hay bastantes muertos y heridos. — *Garland.*

Lo que dice un periodista. — París 8. Relatando lo ocurrido en Tokio, dice un periodista:

«Amotinados delante de la casa del ministro del Interior, hemos quemado el edificio para llamar la atención del emperador.

Queremos que se niegue a ratificar el tratado.

Para nosotros es indudable que personas que viven cerca del Mikado impiden conocer la verdad de la situación del pueblo, que considera innoble la manera como se ha hecho la paz.» — *Clement.*

Esos detalles. Espectáculos trágicos. Muertes y heridos. Los telegramas que se reciben de Tokio.

Dicen que el espectáculo del incendio de la casa del ministro del Interior fue verdaderamente trágico.

La policía pudo salvar a los criados, trasladándolos al palacio imperial.

La multitud los increpaba apedreadolos, como también a los bomberos.

Las llamas que destruyeron el edificio iluminaban la escena. La policía daba frecuentes cargas y la gente las rechazaba a pedradas.

Se desconoce el número total de víctimas, pero se sabe seguramente que resultaron un muerto y 14 heridos graves de sablazos.

De pedradas hubo muchos contusos, en su mayor parte agentes de policía y bomberos. — *Dabor.*

Detenciones. — París 8. Se han practicado más de 200 detenciones.

Temiendo que el populacho pretendía a viva fuerza ponerlos en libertad, soltarlos mañana.

Noticias que alcanzan los primeros momentos de la revuelta revelan que ésta ha tenido grandes proporciones.

El martes hubo cuatro muertos.

La policía arrastraba los cuerpos al medio de las calles para impedir que fueran incendiados y destruyeran las casas particulares.

En la noche del martes al micrófono fue nuevamente atacada la Redacción del Kunkun.

Al rechazar el ataque la policía, resultó un muerto.

Durante la noche llegaron destacamentos de tropas de fuera de la capital.

El pueblo las aclamó. — *Clement.*

Más desórdenes. Contra los cristianos. La noticia en los Estados Unidos.

— París 7. Telegramas de buen origen transmitidos desde Pekín aseguran que en Tokio la efervescencia aumenta por haber los plenipotenciarios japoneses renunciado a pedir la indemnización de guerra a Rusia.

Se organizan para hoy importantes mítines. En la noche del miércoles el populacho incendió y destruyó diez iglesias cristianas y una escuela para niñas.

La policía sin que en la lucha hubiera heridos de gravedad.

Los amotinados destruyeron luego también la casa del ministro del Interior, y al ser rechazados por la guardia dejaron en las calles un muerto y 14 heridos graves.

Al conocer el barón Komura la noticia de esos desórdenes en Nueva York, visitó al ministro de Estado Mr. Root, quien acababa de regresar de un viaje de verano.

Esta entrevista es objeto de animados comentarios, aunque nada se sabe de lo que ella trataron ambos personajes. — *Clement.*

¿La paz en peligro? — París 8. Corren rumores de que si los desórdenes de Tokio continúan, el tratado de paz no será ratificado en el Japón; pero se considera que esos rumores son infundados y que los motivos no podrán influir en el Mikado, que ratificará lo hecho por sus representantes cuando reciba copia oficial del tratado. — *Clement.*

Renace la calma. Algunos grupos. Redacción sitiada. Otras noticias.

— París 8. Los últimos telegramas acusaban relativa tranquilidad en la capital del Japón.

Pequeños grupos recorren las calles. Continúa sitiada la redacción del Kunkun. Las puertas y ventanas están atrancadas.

Todo el barrio se halla vigilado por agentes de la autoridad, que prohíben se acerque al público.

Revolución en todo el imperio. Legación atacada. La censura.

— Londres 8. Personas llegadas a Singapur, procedentes de Ison, dicen que en casi todos los pueblos del imperio se han originado motines.

La legación inglesa en Tokio ha sido asediada.

Los revoltosos cortaron el ferrocarril Tokio-Nagasaki.

La censura es severísima.

Quintase actos y escenas salvajes acaecieron en la noche del miércoles.

La multitud, excitadísima, incendió los tranvías.

Dicen que se ha celebrado importantísimo Consejo de ministros.

Parce que los elementos que hacen la guerra al Gobierno preparaban un movimiento para sublevar al país desde Kokkai a Formosa.

Se publicará un manifiesto del emperador al pueblo recomendando la calma. — *Dabor.*

Guardia permanente. Tropas preparadas.

— París 8. Un pelotón de gendarmes a caballo custodia la residencia del ministro de Negocios Extranjeros.

Las tropas, acuarteladas en puntos estratégicos de la ciudad, están preparadas para acudir a reprimir cualquier desmán de los amotinados. — *Clement.*

Mitines de protesta.

— París 8. Los mítines de protesta que se organizan para los días próximos son numerosos. Créese que de haberlos el Gobierno permitido antes, el orden no se hubiera alterado.

Ha contribuido también al disgusto público la insistencia del Gobierno en ocultar los resultados del tratado de Portsmouth, no habiendo hasta ahora dado ninguna noticia oficial del curso de las negociaciones. — *Clement.*

Reuniones prohibidas. Celebrando una Los estudiantes. Trabajos de los bomberos. Imprenta destruida. La tropa interviene. Extranjeros maltratados.

— París 8. Informes de los sucesos de Tokio comprueban su gravedad extrema.

El Gobierno ha prohibido las reuniones públicas. Esto ha aumentado la indignación.

En el Parque municipal de Hibiga celebraron una reunión, a pesar de dichas órdenes, pronunciando discursos violentísimos.

El Ayuntamiento también se reunió, acordando protestar de la conducta seguida por el Gobierno, tanto al hacer la paz como al reprimir los alborotos públicos.

La mayoría de los estudiantes se muestran verdaderamente revolucionarios.

Los bomberos han logrado salvar parte de la casa del ministro del Interior.

La muchedumbre ha destruido la imprenta del periódico órgano del Gobierno.

La tropa ha sustituido a la policía. Ha tenido varios choques con el pueblo.

Varios extranjeros han sido maltratados en las calles. — *Clement.*

Publicaciones suspendidas. Una proclama.

— París 8. Dicen de Tokio que el Gobierno ha suspendido la publicación de los periódicos *Tainichi, Myoko, Toraya y Miran.*

El comandante de la guarnición, general Sakuma, ha dirigido una proclama aconsejando a la población tranquilidad. — *Clement.*

Renace la calma.

— París 8. Los telegramas que hoy se reciben de Tokio acusan tranquilidad absoluta.

En la población renace la calma después de los sucesos pasados. — *Clement.*

Las corridas de ayer.

MADRID.

Cuatro toros de Cámara y cuatro de Anastasio Martín, estoqueados por Manolete, Relampaguito, Chiquito de Begoña y Monti, este nuevo en Madrid.

Primero.

De Cámara, negro, bragao, collilanco, zancudo, escurreido de carnes y no muy grande. Están de jefes de paja Manolete y el Monti, y el primero trata de fijar al galepago con varias lances en diversos tiempos.

El becerrito, que está cojo y derrengado, hace cosas de buey, y al fin se consigue que entre a Veneno, que pica en los bajos.

Formalito pone otra vara y oye, y luego pone Veneno tres varas segundas y otra Formalito.

Total seis por un porrazo, cayendo el toro al hacerle el último quite.

Al tocar a parar sale Mancheguito que, jugando a Roma, eleva un par abierto.

Conjeto chico, después de una salida en falso por no llegar, agarra un par caído, y repiten ambos con un palo mato cada uno.

Manolete, de verde y oro, torea bien de muleta con altos naturales, de pecho y ayudado, paradió y con el cuerpo muy derecho.

Ostioncio y Lunares salen con los palos, agarrando el primero un par abierto y desgal, entrando por el lado derecho.

Lunares por el izquierdo llega bien y deja un par caído al lado contrario.

Ostioncio acaba con un par al sesgo muy caído y tocan a matar.

El de Begoña, de verde y oro, prepara para empezar el pase del polé a ayudado.

Estando el toro encoigido entró el torero con media estoqueada un poco desprendida, y cayó el de Cámara.

Quinto.

Colocan el pedestal, y el sugestionador don Antonio Alvarez sube el sitio de la gloria después de brindar al tendido 8.

Saló uno de Anastasio, berrendo en negro, grande y cornicorto.

Llega al Sr. Alvarez, se le coloca delante y no se contentando, pues está un minuto largo toro y sugestionador completamente inmóviles.

Montó a dos varas, se echó el capotó a la espalda y de tres de frente por detrás, saliendo apurado de la última.

Empieza la pelea de varas, en la que mostró el toro bastante voluntad para cinco varas por dos porrazos.

Al cambiar de tercio salieron dos muchachos de encarnado y plata que pusieron unos cuantos palos, casi todos uno a uno, sin causar entusiasmo por sus faenas.

Montó, de tabaco y oro, se va al mogón, al que muleta con bastante movimiento, llevando la muleta muy alta.

El toro busca el refugio en tablas, y allí, pero con la salida por el lado de los tableros, estando el toro abillado al contrario, entra con un pinchazo caído.

Otro pinchazo en los medios, yéndose; otro más hondo, alargando el brazo.

Otro pinchazo algo mejor y una estoqueada caída.

Y acorraló por ahí que nos estamos divirtiendo en la corrida de los pollos.

Esto va a durar más que dos capas buenas.

Quinto.

De Anastasio, berrendo en cárdano, capiroto, mogón del derecho y de buen tamaño.

Manolete torea de capa y no nos gusta lo mucho que mueva los pies y lo que se emienda en los cuatro o cinco lances que da.

El toro es voluntario, pero la lidia no se lleva bien, habiendo en el redondo del mucho lo durante el toro.

Hubo cuatro acometidas, dos porrazos y dos víctimas de cuadra.

Manolete de solo tres pasas, y al entrar con una estoqueada contraria desde cerca y muy derecho, es enganchado y volteado a gran altura, resultando liso.

El toro rodó y el muchacho oyó una ovación por su valentía.

Sexto.

De Cámara, berrendo en cárdano, capiroto, botinero, con más pica que un Panhard de 50 caballos.

Relampaguito da unos cuantos lances y se fija algo el toro, empezando la pelea de varas, en la que por casualidad plean en su sitio Chafín y Veneno en las cinco veces que entra el toro.

Al salir el toro de la última vara, torea los espaldas al alfiler y se arroja al terminar, escuchando la ovación que es de rigor.

Brinda Relampaguito a un espectador de la barrera del 8, y toros de muleta valiente y parado.

Cita a recibir, y esperando, da un pinchazo tendido.

Vuelvo a la faena, y está bien para dar otro pinchazo a un tiempo tendido, más hondo que el anterior.

Más pasos cerca y valiente, y señala otro pinchazo sin soltar.

Dos pasos más y una gran estoqueada, no viéndose la empunadura del estoque.

Rodó el toro hecho una pelota, y hubo muchas palmas y un regalo.

Séptimo.

De Anastasio es este toro, pelo cárdano bragao;

el de Begoña torea con unos lances parados y, por la buena intención, escucha muchos aplausos.

Plean el Chico y Veneno queriendo ir a un tiempo entrambos, y les damos una silba muy justa; no habrá malizo?

Le pincharon cinco veces y no movieron caballos.

Saló a parar Lunares, y colocó sólo un palo.

A los piqueros los llama el presidente a su palco, y supongo que la broma les saldrá por unos cuartos; que siempre es el de bolsillo el que castiga.

Ostioncio entra a la carga y deja trasero un palo, y Lunares, tras salir un par de veces en falso, deja un par que no nos gusta y por ello no hay aplausos, acabando el Ostioncio con un par de caballos.

Begoña también brinda, pasa sólo con mantazos, y pincha, muy bien, en bueso, por lo que le dan aplausos.

Vuelve el muchacho a la carga, y deja al lado contrario el cable con travesía.

Al salir el toro, entrando derecho sin ir a la plaza, intenta desahollarlo y acierta a la vez tercera. (Pocas palmas y regalo).

Octavo.

Corchafo mató muy bien su toro primero y aceptó bastante otro. Aquel estuvo bien en los dos y Mancheguito de Sevilla muy valiente en ambos.

Los toros de Muñoz que se lidiaron en Ayudía resultaron malos y difíciles; pero esto no impidió que el hijo del Beto estuviera superior con los toros primero y tercero, y bien con el segundo.

Banderillo al tercero en silla y al cuarto con cortas, siendo ovacionado toda la tarde.

El Moreno quedó bien en el último. El público salió disgustado por parte del ganado.

Revertito toró en Figuiera da For, siendo muy aplaudido por lo bien que toró con la capa, muleta y banderillas.

LA DINAMITA EN BARCELONA

DESPUÉS DE LA EXPLOSIÓN

Por teléfono

Los heridos

— Barcelona 9. Según el parte facultativo expuesto en el Hospital Militar, la señora del coronel Olguera pasó el día de ayer muy tranquila.

Se acercó a los rayos X para la investigación de un cuerpo extraño que parece tener en la pierna izquierda.

Las hijas están muy mejoradas.

El soldado de artillería Daigues continúa también mejor, y en cambio Dolores Folguera y Jaime Roviera han empeorado algo.

Los demás siguen unos igual y otros algo mejorados.

El preso de Manresa

El individuo que fué preso en Manresa, José Martín, ingresó ayer en la Cárcel-Modelo y continúa incomunicado.

Ha vuelto a recibir declaración el juez especial, y aunque en efecto está convencido de que se trata de un exaltado anarquista, también va abrigando la creencia de que José Martín no tiene nada que ver con la explosión de la bomba en la Rambla. — *Linendou.*

En libertad

Ha sido puesto en libertad el detenido Manuel Rojas, resultando ser un desdichado.

Presentando al Juzgado testigos espontáneos, ocultando nombres y declaraciones.

Los heridos continúan en el mismo estado. — *Linendou.*

INTERESES MATERIALES

El Canal de Aragón y Cataluña

Por el ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas se ha dictado una Real orden autorizando la construcción, con arreglo a los proyectos oficiales, de las obras de riego derivadas del Canal de Aragón y Cataluña por los respectivos Ayuntamientos y Asociaciones de propietarios de la zona regable, con sujeción a las reglas siguientes:

1.ª Las obras serán costeadas a título de anticipo al Estado por las Corporaciones y entidades interesadas, con arreglo a los proyectos oficiales y bajo la vigilancia del personal afecto a las obras del Canal.

2.ª Esta vigilancia se limitará únicamente a comprobar la conformidad del proyecto con las obras que ejecuten, sin que implique una garantía de bondad ni obligada recepción de las mismas por el Estado, el cual se compromete a abonar la cantidad que a su perjuicio represente la obra que exista al tiempo de verificarse su inclusión en el plan y acordarse su ejecución.

3.ª El director del Canal facilitará las facilidades de los planes a las entidades que pretendan acogerse a esta disposición y dictará las medidas necesarias para la inspección.

Producción minera

La producción minera, fuente de inmensa riqueza para nuestro país, dice a cual poco menos que en la gran agricultura fundadora, una esperanza de regeneración económica, ha sufrido en el pasado año de 1904 una pequeña baja con relación al de 1903.

Las concesiones mineras productivas en 1904 fueron 508 menos que en 1903, disminuyendo la superficie productora en 6.404 hectáreas, cuatro áreas y 370 centáreas.

Los obreros en las minas productivas fueron 98.375, mientras que en 1903 ascendieron a 94.351, resultando una disminución en la producción minera de 976 obreros.

Los accidentes desgraciados ocasionaron 322 muertos, 435 heridos graves y 7.403 leves.

Por telegrama

LA REVOLUCION DEL CAUCASO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

— París 9. Telegrama de Baku que los armenios y tártaros han decidido, de común acuerdo, suspender las hostilidades; pero las autoridades tamen no se cumplen el acuerdo. — *Clement.*

Extranjeros que huyen. Tropa impotente.

— París 9. Los habitantes extranjeros de Baku refugíanse en los barcos, retirándose hacia alta mar. En el Caspio la tropa es impotente. Los amotinados son completamente dueños de todos los manantiales de petróleo. Téase la agravación de los desórdenes y que se extiendan a las provincias del Volga.

Cuatro ingleses están sitiados en una casa de Balakumy. El gobernador de Baku ha declarado es imposible socorrerlos. El embajador de Inglaterra ha pedido se envíen tropas en su socorro. — *Clement.*

Población destruida. Tentativa de incendio de barcos petroleros.

— París 9. La población de Balakumy ha sido enteramente destruida por un incendio.

Los tártaros intentan incendiar varios barcos petroleros. Saqueando todo. Biblioteca continúa ardiendo. — *Clement.*

NOTAS DE SOCIEDAD

Mañana, festividad del Dulce Nombre de María, celebrarán sus días las duquesas de Tetuán, Nobloja, Montemar, Denia, Arévalo del Rey, Castoreno, Conquista, Hornachuelos, Zaragoza, etc.

Condesas de Monte Olivar, Bayamo, Ayerbe, Guadalest, Comillas, Casa Pavón, Elduayen, Yadillo, Aldama, Bonamejor de Sistol, Tamarit, Veilla de Ebro, Benalúa, Sancha, Medina, Nervión, Baroja, Salas, Cabrera, Broña, viuda de Méritos, Regalia, Tolosa, Guadalest, Albarrera, Villapana.

Condesas de Vial, Manuel, Benar, Minter, Esteban Colantes, Finat, Guendulán, Fontanar, Arcenales, Polentinos, Torero, Navas, Lobregat y viuda de Catres.

Señoras de Allendesalazar, Berdoana, Cuadra, Chavarri (D. Gregorio), Sánchez Toca, Abella, Cánovas del Castillo, Bernaldo de Quirós, Moret, Retortillo y Leon, Kindeán, Weyler, Retortillo, y Pareja, Mazarrasa, Valledor y Ortiz de Villajos.

Arrazola, Luque, Bayón, Agreda, Belmás, Ordóñez, Semprán, Sabas Muniesa, Catalina, entre otros muchos.

Felicidades a todos.

El doctor Horcasitas y su distinguida señora han marchado a Allama de Aragón.

La condesa de Montarco saldrá en breve para Costona.

El embajador de Alemania Mr. Radowitz ha marchado a su país en uso de licencia.

A París ha marchado la marquesa de Manzanedo con la señorita de Mitjans.

Signe mejorando de su enfermedad la marquesa de La Grana.

Al Sr. D. Mariano Luque le han sido administrados los Santos Sacramentos.

Los marqueses de Villa-Marella se encuentran en sus posesiones de Asturias.

A San Sebastián han llegado los marqueses de Somoancho.

La bella señora de Le-Mothoux, hija de los condes de Lormar, ha dado a luz un niño.

Doña María Jesús de Pelayo y España, respetable y virtuosa dama, madre del ilustrado académico D. Marcelino Menéndez y Pelayo, ha fallecido en Santander a la edad de ochenta y un años.

Damos nuestro pésame más sentido al señor Menéndez y Pelayo con este triste motivo.

A San Sebastián han llegado la duquesa de Osuna y su hija la duquesa de Medina de Riosoco.

RUBRYK

CONFERENCIA TELEFÓNICA

DESDE SAN SEBASTIÁN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Notas del día

— San Sebastián 8. El embajador de Francia M. Cambon estuvo hoy en Miramar celebrando una larga entrevista con el rey, por quien fué recibido en audiencia.

El jefe del Gobierno oyó esta mañana misa en la Iglesia del Buen Pastor, y desde allí marchó al restaurant del Club Cantabrizo, donde había de almorzar con el jefe de los moneristas sevillanos Sr. Ruiz Martínez.

El ministro de jornada subió a Palacio a las doce menos cuarto y tuvo que esperar a que regresase el rey, que se hallaba dando un paseo en automóvil.

Don Alfonso llegó a Miramar a la una, despatchando entonces con el Sr. Mellado.

A las dos menos cuarto salió de la regia estancia el ministro, que dirigió al hotel de Londres, donde dejó la cartera, y sin apearse del carruaje continuó al Club Cantabrizo, para almorzar con el presidente y el señor Ruiz Martínez.

A las seis de la tarde pasará por esta estación para Biarritz el orfeón Pamplonés, que tomará parte en las fiestas hispano

(4) No hace mucho tiempo, gran rey, que lo vi vivo, si puede llamarse vivo un hombre a quien le han por tierra los rayos de vuestra clemencia.